

Querida Maria Rosa,

Estuve unos días en Barcelona cuando llegó tu carta y no pude menos que leerla. Es muy emocionante, le demuestras mucho cariño a mamá y esto la reconforta.

Está muy bien de salud, aunque cada día más viejita. Su cabeza trabaja perfectamente, mejor que la de mucha gente joven. A veces me sorprende por la sabiduría de sus juicios, por la juventud en su falta de prejuicios. Claro, pierde un poco la memoria, pero esto es normal a su edad.

No creo que debas de preocuparte por lo tanto de que le vaya a pasar como a la tía Angelina. Nunca se parecieron en nada. Angelina, aun de joven, carecía de claridad mental, no es de extrañar que perdiera el poco juicio que tenía. Por otra parte, como se logró que el Gobierno de España le reconociera ^{a nuestra madre} sus derechos a la doble pensión de viudedad y de ella misma, lo cual representa al cambio unos 900 pesos al mes, pues no tiene problemas económicos. No debes de preocuparte por este lado. Al ser pensionaria, además, tiene derecho a los servicios casi gratuitos de medicinas y hospitalización de la Seguridad Social. Es decir, que no se convertiría en una carga para "los muchachos", como tu nos llamas. En Estados Unidos sí que la medicina privada resulta una ruina para el que se enferma (si no ha tenido la precaución de ^{en cambio} inscribirse en un seguro particular de enfermedad). En toda Europa hay ya un buen servicio nacional que cubre las eventualidades en la salud.

Volver a Cuba, como tu le propones, representaría un cambio demasiado radical. Ya se ha acostumbrado de nuevo a Barcelona que no debes olvidar es su ciudad natal. Ella se siente allí como pez en el agua. No solo tiene a Sergio y a David, sino un buen número de parientes todavía vivos como su hermano Juanito, sus sobrinos y demás que la vienen a visitar a menudo. Cecile vive ahora precisamente en frente de su casa en Provenza con no se cual de las "Pepitonas" y se comunican a menudo. Le quedan todavía amigas y amigos vivos como la Posiello, Alcobé, García Seguí, Jaime Gavalda, los Zambrano etc. Sin contar conmigo que voy a Barcelona cada vez que mi trabajo me lo permite.